

23/10/1913, p. 3

LA MEJOR AC PAN

SOCIEDAD VINOS DE CHILE.

SALVADOR CUNEO

"EL DIARIO ILUSTRADO"

SANTIAGO, OCTUBRE 23 DEL 1913

DOCTRINARISMO...**ANTIGUO Y MODERNO**

El señor don Vicente Reyes, antiguo jefe del partido liberal doctrinario, que puede reputarse representante del viejo criterio de nuestros partidos políticos, ha manifestado la necesidad de que los partidos políticos asienten firmemente las declaraciones doctrinarias de sus programas y assumán una orientación perfectamente definida.

Pero, ¿cuáles son estas declaraciones doctrinarias y la orientación definida?

Se trata de un doctrinariismo unilateral o particular. Entre la complejidad declarada de nuestros programas políticos, el señor Reyes se refiere exclusivamente a las cuestiones político-religiosas, las que en su época se llamaron cuestiones teológicas. Desea el señor Reyes que "este partido doctrinario, sea en realidad doctrinario".

Muy bien. Pero, no hay más doctrinariismo que ése! Todas las principales cuestiones y conflictos de la vida contemporánea quedan sin solución! La cuestión político-religiosa, donde existe, o donde se planteó artificialmente—como sería nuestro caso—es la única cuestión política, lo que principalmente debe inquietar a partidos modernos! Tal parece pensar el señor Reyes, mirando hacia atrás. Pero he aquí que la opinión pública de nuestro país no da ya al valor que antes tuvieron las cuestiones teológicas: que si nuestro modelo, latido de Francia—modelito rechazado en este caso—rompió en 1905 con el régimen concordatario, no tiene ya el espíritu de entonces; que su tendencia posterior resultante ha sido lo radical-socialista, que no gana ya de los favores de la opinión francesa, y que, probablemente, atemorizaría el mismo señor Reyes, que además representa las ideas conservadoras económicas tradicionales...

Está bien el doctrinariismo; pero más amplio, más moderno, más consciente.

El señor Reyes se queda con la expresión antigua. Se muestra principalmente en pugna con las orientaciones de la Unión Nacionálista, que comentábamos favorablemente el mes anterior.

El señor Reyes, sin embargo, declara haber advertido en todos los partidos llamados liberales, una tendencia decidida a unirse sobre tan deficiente y rancia política doctrinaria. Menos mal si se organiza una mayoría estable de gobierno. Pero... ciertas situaciones muertas, no reviven.

El señor Reyes se hizo cargo de la objeción flotante: "se dice, de modo, que estas cuestiones son ya viejas... Pero, si es efectivo que tuvieron su origen en el luminoso estallido de la Revolución Francesa, que consagró los derechos del hombre, no es manos cierto que mucho más viejas todavía son las doctrinas que sustentan otros partidos antagónicos!"

El señor Reyes se defiende del cargo de viejas—doctrinaria—con el señalamiento de otras mayores vejezas todavía...

Conviene advertir que estas mayores vejezas a que se refiere, con las ideas religiosas, a las cuales se atribuye—comúnmente—santo mayor mérito, fuerza y verdad, cuanto mayor haya sido su vida histórica. No pasa eso en la política, que fluctúa con los hombres, los tiempos y las circunstancias. A veces la religión y la política se mezclan; pero un hombre de estudio no puede confundirlas.

Y que algunas ideas políticas, y sobre todo las aplicaciones que hizo la revolución francesa, han envejecido, no podrá ponerlo en duda el mismo señor Reyes. Se ha hablado en la Convención, principalmente, de la separación de la iglesia del estado. Aceptaría el señor Reyes las aplicaciones de la revolución francesa de hace cerca de siglo y cuarto? La ley de 3 Ventoso, año III, establecía la libertad de cultos y la declaración de que la República no subvencionaba ninguno. Pero veamos algunas rasgos de su aplicación, según Mr. Albert Vandal. El culto debía realizarse estrictamente en el interior de los templos, no debía tener manifestación alguna exterior, ni formas de convocación, ni campañas; los sacerdotes no podían usar traje especial, ni publicar una orden, una instrucción ni escrito alguno; el clero estaba sometido a un régimen de excepción, que el brillante historiador esférica de otros, diez mil sacerdotes fueron deportados etc. Este régimen "atroz", trajo precisamente la reacción que dio origen al concordato, en el cual Francia vivió después más de un siglo.

Seguramente el señor Reyes, en sus referencias a la revolución

francesa, olvidó sus aplicaciones del régimen separatista...

Nosotros insistimos en la modernización de nuestros partidos á estilo de Estados Unidos; no queremos conflictos estériles—si es que llegaran a producirse—sino conflictos, títulos. Comprendemos programas de partidos como los que comenta Mr. J. A. Fowler en uno de los últimos números de "The North American Review", tratando de la reorganización del partido republicano. Se dirá que en los Estados Unidos existe la separación de las iglesias del estado. No podría ser de otra manera, con tantas divisiones y subdivisiones en el campo religioso. Pero en Estados Unidos existe una verdadera unión del "espíritu religioso" y del estado; el espíritu jacobino no se comprende, no se comprende al menos todavía, de parte del estado. No habrá sino que releer á Bryan en sus capítulos "The Church and the Clergy", "The influence of religion".

Tratándose todavía de un partido de centro, el doctrinariismo especial del señor Reyes adquiere singularmente...

Nosotros ansiamos para nuestros partidos políticos un doctrinariismo práctico, útil en su expresión más moderna; con resultados beneficios de tolerancia, paz y trabajo.

S.

NOTORIO...

Los acontecimientos ácratas de los últimos días han preocupado hondamente á la opinión pública... y también al Intendente y al Prefecto.

Estos dos funcionarios—que en forma tan completa hacen la crónica de cuanto acecen en las notas que se cambian entre sí—no podían permanecer indiferentes, y en efecto, celosos y vigilantes, se nos informa que acaban de tener una entrevista.

Hemos procurado informarnos y hemos hecho una reseña suscrita de lo que pasó entre las dos autoridades.

—Qué hacemos, coronel, con los autores de las bombas de la Casa de María?

El prefecto medita y exclama con el entusiasmo de un descubrimiento:

—Yo creo que eso debe preocupa-re al Superintendente del Cuerpo de Bomberos.

—Yo creo que no,—dice el Intendente, dudativamente. Seguro me parece, este asunto es de nuestro resorte.

Hay un silencio tenido de sabiduría. Después, á una vez las dos autoridades declaran:

—Hay que tomar medidas serias.

Y el Intendente, en quien tan justamente deposita la ciudad su tranquilidad, establece:

—Coronel: mañana le paso una nota. Usted me la contesta, ó le dice á Ruiz que la redacte; pero me muestra antes el borrador. Y después publicaremos las dos notas.

Por su parte, el prefecto quiere también tomar una medida:

—Yo recomendaré vigilancia, mucha vigilancia, y para esto haré que en alcance las reuniones de Comisarios sean desde las 10 A. M. hasta las 2 P. M.

Y las dos autoridades se despiden.

—Nosotros, los vecinos contribuyentes leceremos mañana las notas (con faltas de ortografía y de sintaxis) y tendremos que darnos por satisfechos pensando en que el anarquismo, las publicaciones ácratas, los cañones, etc., desaparecerán del territorio á punta de notas.

Lo cual es muy notable.

EN BROMA

Si los ideales fueran realidad...

La importancia que se ha dado á los "principios" en la Convención Liberal, y sentidas que han sido como los factores casi únicos de la vida prospera y beneficiosa del Partido Liberal, cabe estudiar la situación en que quedaría el país, y los números que ese partido seguiría supuesto el caso que los ideales principios fueran realidad.

Dejando á un lado aquello de "Márcenes en todo su vigor les lleva el Patrón", que sólo consiste en una situación actual de defensa, una función policial del partido, sin tener que terminarla de hecho con la realización del principio capital de la "Separación de la Iglesia del Estado", vamos á estudiar éste.

Lo cuenta que como el Gobierno produce la separación en lo que interesa; porque no crea que importa ni tanto á los liberales de la Convención la que corre la Iglesia. Pues bien, el Gobierno disminuye sus presupuestos en dos millones de pesos, según cálculo generoso. Como no creo que con ésto se salde un déficit que de costumbre sube á cuarenta y más millones, encuentro muy pequeño el beneficio pretendido... salvo mejor opinión.

Y como fuere

asistir al Teatro Lira, no tiene cosa la Iglesia que templar al público.

En la Convención, durante el debate, en cuanto decía hablar mi hermano, yo le dije: "¿Qué es lo que dice?" —"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

En alguna fiesta:

—¿Qué es lo que dice?" —"Don Juan..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se quedó sin saber..."

—"¿Qué es lo que dice?"

—"Que el señor Quintero se